

EDITORIAL

La unidad y la diversidad. Mensajes para el compromiso

En la fiesta de Pentecostés celebrada hace poco, el papa Francisco nos ofreció otra de sus hondas reflexiones sobre la específica influencia del Espíritu: a cada persona le da sus dones y luego pone a todas ellas en comunicación. Es decir, propone la **unidad en la diferencia**, y nos advierte de dos tentaciones frecuentes que deben evitar los cristianos. La primera es buscar la *diversidad sin unidad*, tratando de formar banderías y partidismos excluyentes, antes que un hermanamiento entre seguidores de Jesús e hijos agradecidos de la Iglesia. La segunda es buscar la *unidad sin diversidad*, con pretensión de uniformidad en el pensamiento y la acción, sin dejar espacio a la libertad y al discernimiento en la casa común en una auténtica comunión..

Seguramente uno de los problemas más urgentes y graves de la Iglesia en nuestro tiempo –que ya apuntaba el gran teólogo **Rahner** hace años y nos recuerda Pagola su plena vigencia hoy día– es el de ir «por los caminos habituales de una mediocridad espiritual». En gran medida se ha perdido hoy **la dimensión humana de búsqueda de la interioridad**, de ese silencio sonoro en lo más íntimo del alma, para descubrir esa vida y experiencia interior que evoca el Misterio de Dios en cada ser humano. Se nos antoja harto difícil recuperar esa capacidad si no hay voluntad de apertura y cambio



a lo más esencial. Nos lo recordaba el papa Francisco en su exhortación *La alegría del Evangelio*, al decir que podemos quedarnos simplemente en «espectadores de un estancamiento infecundo de la Iglesia», si no reaccionamos a tiempo y adecuadamente. En esa nueva actitud es clave contrarrestar y vencer nuestros múltiples miedos o temores y cultivar el recuerdo agradecido, la memoria de la historia personal de cada uno y de lo que el Señor ha hecho por nosotros. Y eso supone un salto de fe, de esperanza, de amor, y de compromiso.

Resulta significativo destacar aquí y ahora lo que ha sido y constituye el eje intelectual y vital de **Karen Armstrong** (premio *Princesa de Asturias de Ciencias Sociales* este año): su compromiso activo con la difusión de **un mensaje ético de compasión, paz y solidaridad**, fomentando el diá-

logo cívico interreligioso. El corolario resultante de ello es todavía más explícito: **hay que restaurar la compasión en el centro de la moralidad y de la religión**, pues es esencial para las relaciones humanas y para la realización de la propia humanidad.

Llevado al mundo cotidiano de la **salud y la enfermedad**, este lenguaje y anhelos nos parecen muy próximos a nuestro carisma de PROSAC. Porque ser *instrumentos de misericordia* implica desarrollar esas *virtudes prácticas* que conllevan actitudes de servicio, diálogo, confianza, respeto, empatía, simpatía, cercanía, compasión, apoyo, comprensión, acompañamiento, consuelo, cuidados.

Hace cinco años –en el editorial 50 de nuestro Boletín, que os invitamos a releer– se recordaban con detalle las *vidas* de muchas personas que merecían nuestra gratitud, y se esbozaban caminos y encrucijadas de nuestro porvenir en momentos de **crisis de valores morales**. Se afirmaba entonces que «la crisis podía constituir una oportunidad para crecer, siempre y cuando hubiera la reflexión ética apropiada, un diálogo abierto y sincero, altura de miras y generosidad para afrontarla, esfuerzo y sacrificio de todos donde prime la equidad y un justo reparto de las cargas, la solidaridad y la subsidiariedad». Un lustro después, nos planteamos con serenidad y realismo en nuestra Asociación el paso del tiempo y el envejecimiento de socios, pero a la vez el horizonte esperanzado del relevo generacional. Pues bien, para la búsqueda de soluciones y nuevos planteamientos de futuro común necesitamos que el Espíritu anime y suscite compromisos, y en esta tarea todos somos corresponsables. •

Director
Rudesindo Delgado

Consejo de Redacción
Comisión Nacional de Prosa

Colaboran en este número

Marta Catalán
Joan Viñas
Iñaki Mardones
José Ignacio Badules
María José y Julián Badajoz
Carmen Herrando
Aleksandr Shevchenko
Francesc Pardo Artigas
Mari Carmen Sarabia
Jesús Martínez Carracedo
Marcos Castillo
Juan Manuel Bajo Llauradó
Julián del Olmo
Ángel Sanz

**Redacción, Administración
y Suscripciones**
Asociación Prosa
Alonso Cano 21, 2º Izda.
28010 Madrid
Tel.: 91 448 49 59
www.sanitarioscristianos.com
info@sanitarioscristianos.com
directorboletin@sanitarioscristianos.com

**Diseño, maquetación
y producción**
ARTS&PRESS

Subscripción anual: 9 euros
(Los socios la recibirán gratuitamente)

Periodicidad: Semestral

Déposito Legal: M. 12978-1997



Aprendo día a día que de la debilidad surge la fortaleza

➤ **Marta Catalán.** Terapeuta ocupacional. Zaragoza.

Estoy enamorada de mi profesión y tengo la suerte de trabajar en un Hospital de los Hermanos de San Juan de Dios de Zaragoza, en una unidad de rehabilitación con pacientes que han sufrido un daño neurológico. Los objetivos que perseguimos son conseguir su mayor grado de autonomía posible, recuperando áreas de la esfera física, cognitiva, sociorelacional, psicológica,... Es un desafío constante, pues el cerebro es tan complejo e importante en todas las funciones vitales, que cualquier pequeña lesión puede originar una seria discapacidad, pero gracias a que es neuroplástico es capaz de reorganizar una pérdida neuronal para adquirir de nuevo esas u otras funciones. Neuroplásticos hasta que nos morimos.

Trabajar con la vulnerabilidad de un momento como este (el estar fuera de tu hogar, con la incertidumbre de si volverás a hacer las mismas cosas, de no poder ir al baño solo, ni asearte, de sentir miedo, dolor...) es un privilegio por poder acompañar sus vidas. Aprendo día a día que de la debilidad surge la fortaleza.

Pero este privilegio conlleva también una gran impotencia. Me pregunto muchas veces si sé lo suficiente para ayudar a que estas personas alcancen el máximo de su rehabilitación, y si estamos poniendo todos los medios humanos y tiempo para ello.

Después de 15 años trabajando aquí. Sigo viviendo mi trabajo como misión y soy consciente de que aún no siendo perfecta, la "llamada a la misión" me sigue animando cada día a dar lo mejor, dejando en Sus Manos todas mis inseguridades e incompetencias.

Para mí es muy importante convertir la dificultad en desafío y en reto. Recuerdo a una señora mayor, con la que trabajé al principio de mi entrada en el hospital,

con pluripatología y un importante síndrome depresivo por un duelo en su historia personal, que me dijo: «Mi enfermedad y haber pasado por este hospital, me han hecho mejor persona». A lo largo de estos años he oído palabras distintas pero con el mismo sentido, que me han llevado a plantearme que dentro de nuestra "pobreza personal", hay algo habrá que nos está iluminando. Así que de ahí surgen estos retos para mí como profesional de la salud:

- **Humanizar el ámbito sanitario.** Hacer familia de la estancia en este hospital.
- **Naturalizar la enfermedad.** Como un acontecimiento que forma parte de la vida, no es algo excepcional que acontezca una patología o una disfunción. Agradecemos

el tiempo que hemos disfrutado de buena salud y luchemos por volverla a conseguir.

- **Favorecer la oportunidad de aprender de la enfermedad.** Nadie queremos dolor y sufrimiento, pero muchos pacientes me han demostrado que este no es un tiempo baldío, que puede implicar cambio, transformación y crecimiento.

A ojos de un cristiano, sería desterrar el viejo concepto de enfermedad como castigo, desde la visión de parte de ese Dios del Antiguo Testamento para renacer a la luz del Jesús Resucitado, el camino directo al Padre.

Ser cristiana aporta a mi trabajo un sentido de transcendencia en el enfermo y la enfermedad. El dolor no es gratuito ni fortuito; ni Dios te castiga, ni tienes que expiar tus pecados en una cama. Quizás yo no pueda regalar **mi sentido** a otros, pero sí acompañar la **búsqueda del sentido** de cada uno. En cada avance de rehabilitación hay una muestra de superación, hay que aportar un sentido al esfuerzo, al permanecer, al ser en **lo que eres**, mucho más allá de lo que harás. •



Somos misericordiosos y necesitados de misericordia

Somos la materialización del Espíritu de Dios en la tierra, los brazos de Dios en el mundo. Dios espera que los profesionales sanitarios demos a conocer su Amor a cada persona, a cada enfermo y enferma, a cada compañero de trabajo.

➤ Juan Viñas

La vocación sanitaria es una de las vocaciones de servicio que permiten vivir la entrega al servicio de los que sufren. ¿Qué podemos ofrecer nosotros, profesionales de la salud cristianos, para transparentar este Amor de Dios y su misericordia al compañero, amigo, al enfermo?

Misericordiosos con los enfermos

Como cristianos debemos estar especialmente **sensibilizados** ante el dolor y sufrimiento ajenos, de nuestro prójimo. No podemos pasar de largo, debemos dejarnos penetrar por esta persona que sufre, sufrir con ella –compadecer– y desde esta unión de sensibilidades ayudarla de la mejor manera posible a superar los malos momentos. Evidentemente que no debemos caer en el pozo de la desesperación en la que puede estar el enfermo –no enfermar con él–, pues poco le podremos ayudar y encima ocasionaremos más trabajo a los demás. Aprender a empatizar con los demás es esencial. Y la empatía puede ser innata, aunque se adquiere, sea por contagio y aprendizaje inconsciente, sea realizando cursos específicos para desarrollarla y darle mayor operatividad, cosa muy recomendable.

Toda persona que encontremos en nuestro camino es nuestro prójimo y debemos tenerla en cuenta. Esto es muy difícil, muchas veces no podremos hacer nada, pero al menos hemos de ser sensibles y preguntarnos «¿qué puedo yo hacer por ayudarla?».

Como cristianos debemos dar el **“plus de humanidad”**, estar más cerca de aquellas personas a las que los demás dejan para el final, de los olvidados, de los que no nos lo agradecerán. Un «plus de humanidad» es ser **misericordioso** con el enfermo. Dar la mala noticia poco a poco, comprobar que la



ha asimilado, ofrecerle siempre esperanzas con tratamientos, sin engañar, pero sin dejar al enfermo en un callejón sin salida. Detenernos para hablar con el paciente. Si no hay tiempo y es muy necesario, quedar fuera de horas “hacer un voluntariado profesional” con algunos enfermos.

Misericordiosos con los compañeros

En nuestras relaciones laborales, con los compañeros, hemos de procurar hacernos amigos y ayudarnos mutuamente. A veces algunos –pocos– nos lo ponen muy difícil. Tampoco se trata de dejarnos pisotear siempre, cual corderos degollados. Pensemos que Jesús plantó cara a los sacerdotes y escribas, les riñó públicamente, se escapó cuando lo querían matar, pero fue fiel a sus principios hasta el final. Solo cuando creyó que había llegado el momento se dejó prender y sufrir el calvario.

Pero el mismo Jesús se levantó de la cena, se ciñó el delantal y se puso a lavar los pies de sus discípulos. Un claro ejemplo de servicio que debemos aprender y aplicar, cediendo a veces cuando quizás teníamos razón, siendo sensibles a las necesidades más acuciantes de la otra persona y sacrificándonos por ella.

Como cristianos debemos vivir el amor, estar abiertos a los demás, estar

disponibles. Hacer rendir nuestros pocos o muchos talentos, que se nos han regalado y que hemos sabido trabajar; no creer que lo que tenemos es solo por nuestro esfuerzo, sino dar gracias a Dios por nuestra naturaleza y posibilidades que hemos encontrado y sabido aprovechar en nuestro camino, y dar gracias a los demás, sin los cuales nunca habríamos llegado a donde estamos. En otra cultura, con otros amigos, familiares, etc. seríamos personas distintas. Para concienciarse de esto conviene, de vez en cuando, ir a visitar presos en las cárceles. Conocer la historia personal de muchos de ellos nos hace decir: probablemente yo hubiera sido aún peor; o ir a colaborar una temporada al tercer mundo.

Enfermos necesitados de misericordia

Cuando los profesionales estamos enfermos, deseamos ser tratados por un buen profesional y que sea, a su vez, un profesional bueno. Percibimos pequeños detalles que pasan desapercibidos a los profesionales, ocupados en cosas más importantes. Estamos necesitados de misericordia, no solo de trato científico-técnico detrás de máquinas y ordenadores.

Por nuestra parte, tenemos la obligación de ser misericordiosos con los profesionales de la salud, ayudarles y consolarles a veces; comprender sus errores, su mal humor en ciertos momentos, su exceso de trabajo. Hemos cultivar la paciencia, la comprensión y la gratitud, con ellos y con nuestra familia y acompañantes.

Hemos de procurar ser “un buen enfermo”, luchando contra la enfermedad y aceptando lo inevitable, integrando sus minusvalías; hemos de sacar “bien del mal”, pues creemos en el amor de Dios, en que nunca estamos solos, en que ni un solo cabello de nuestra cabeza se caerá sin que Dios lo permita.

Creemos en la Providencia, todo lo que nos ocurre es para un bien mayor, aunque no lo comprendamos ahora. Creemos que después de la muerte, que es un paso a una nueva dimensión, nos espera una vida en plenitud de amor y felicidad. •

(Extracto de la conferencia de Joan Viñas en las XX Jornadas Nacionales PROSAC).



XX Jornadas Nacionales de PROSAC en Tarazona

Misericordiosos en un mundo necesitado de misericordia

La Asociación de Profesionales Sanitarios Cristianos (PROSAC) celebró sus XX Jornadas Nacionales, en Tarazona los días 21 al 23 de abril. 75 participantes de diversas diócesis de España reflexionamos sobre el mundo sanitario y su necesidad de misericordia y compartimos en un clima gozoso y fraterno nuestra rica experiencia y nuestro compromiso de ser testigos de la misericordia en su atención a los enfermos y familiares y en su relación compañeros.

➤ **Iñaki Mardones.** Delegado de Pastoral de la Salud de Santander.

Tras la bienvenida de Manuel de los Reyes, presidente de la Asociación, a los participantes, don **Francesc Pardo**, obispo de Girona y obispo responsable de la Pastoral de la Salud, mostró su aprecio a PROSAC y su labor. **Jesús Martínez Carracedo**, director del Departamento de Pastoral de la Salud, agradeció la aportación de PROSAC a la evangelización del mundo de la salud y expresó su deseo de seguir caminando juntos Pastoral de la Salud y PROSAC. La oración inicial preparó nuestro corazón para vivir las Jornadas abiertos al Espíritu y atentos a su acción en nosotros y en el grupo.

Felipe Blanco mostró su sabiduría en forma de lenguaje, arte y teología de la salud, y rindió un sentido homenaje a Fran-

En la eucaristía, monseñor Francesc Pardo nos invitó a ser buenos compañeros de camino de la persona enferma, y nos contó cómo él se vio acompañado por buenos profesionales sanitarios y amigos, que en medio de la confusión de su enfermedad, pusieron esperanza y alegría.

cisco Álvarez (religioso camilo, que en paz descanse) autor del libro *Teología de la Salud*. Joan Viñas, nos habló del mundo sanitario, de los enfermos, de los profesionales sanitarios, de PROSAC y de su mismo proceso, todo en primera persona.

El trabajo de grupos fue un momento muy enriquecedor ya que pudimos compartir muchos y valiosos testimonios de misericordia en nuestra labor.

En la eucaristía, monseñor Francesc Pardo nos invitó a ser buenos compañeros de camino de la persona enferma, y nos contó cómo él se vio acompañado por buenos profesionales sanitarios y amigos, que en medio de la confusión de su enfermedad, pusieron esperanza y alegría.

Terminamos esta intensa primera jornada, con un encuentro festivo, animado por Itziar, enfermera donostiarra que acompaña con su música a las personas enfermas en el hospital cuando se puede. Tras una ronda de presentación, vinieron recuerdos memorables de otros "Tibulorios". Pasamos un rato muy agradable cantando

canciones de toda la vida y degustando el buen vino de Málaga y dulces variados llegados de Andalucía, Extremadura, Valencia, Castilla, Cataluña, Galicia, Aragón, etc.

El sábado 22, lo iniciábamos con la oración. En un ambiente de silencio y serenidad, ante el Santísimo expuesto, Raúl Romero, sacerdote diocesano de Tarazona, nos ayudó a saborear la misericordia de Dios, mediante la contemplación del salmo 103.

Seguidamente José María Rubio, en su conferencia sobre "Vivir y practicar la misericordia, vocación y tarea del profesional sanitario" nos mostró las sombras de nuestro mundo que ocultan la luz de la misericordia (individualismo, la seguridad paralizante, la prisa, materialismo, etc). Nos recordó que somos sanadores heridos y que el Señor acoge nuestras heridas, y nos da fuerzas para seguir adelante. Hizo una lectura en clave sanitaria de las obras de misericordia y recalcó tres necesidades para poder practicar la misericordia en el ámbito sanitario: **estar en vela, revisión de vida y oración.**



En el panel de testimonios escuchamos las experiencias de varios testigos de la misericordia: Francisco Javier

Rivas, presentó los 25 años de la revista *Humanizar*. Cristina Masferrer, religiosa de San José de Gerona, presentó la



El trabajo de grupos fue un momento muy enriquecedor ya que pudimos compartir muchos y valiosos testimonios de misericordia en nuestra labor.



señor Redrado y varios sacerdotes. En su homilía tras dar las gracias a los profesionales sanitarios por su gran labor al servicio de los enfermos, los invitó a evangelizar viviendo la misericordia y aportando paz y serenidad al enfermo y la familia. «No hay –dijo– púlpito mejor, más sonoro y elocuente que la habitación del enfermo». Las hermosas voces del coro de la catedral nos ayudaron a vivir una eucaristía gozosa y serena. Con la Cruz de la Vida, portada por dos profesionales jóvenes, el pan y del vino, los chicos del Centro Ocupacional de la comarca de Tarazona y el Moncayo presentaron como ofrenda los platos hechos a mano por ellos, que los asistentes nos llevamos como recuerdo de estas Jornadas inolvidables.

misericordia de la Vida Consagrada encarnada en una comunidad de su congregación en Jaén, que colabora en un proyecto de Cáritas para rehabilitar y acompañar a personas que han vivido la exclusión y la vida de la calle. **José Ignacio Badules** presentó el trabajo del Equipo de Atención Religiosa Católica en el

complejo hospitalario de Navarra. **Carmen Herrando** nos transmitió cómo intenta despertar el interés por la ética y los valores en los alumnos de enfermería. **Marcos Castillo** reflejó en un vídeo el sentir de un grupo de jóvenes sanitarios que buscan ejercer su profesión con ilusionada esperanza.

Finalizado el trabajo de grupos dedicado al borrador del comunicado final de las Jornadas, iniciamos la visita guiada de la catedral y de la ciudad de Tarazona. Terminada la cual, celebramos con gozo la eucaristía del Domingo de la Misericordia. Presidió don **Eusebio Hernández**, obispo de la diócesis, acompañado por mon-

Volvimos a nuestros lugares de origen, alegres, esperanzados y misericordiosos. •

Eco de las Jornadas

**José Ignacio Badules,
delegado diocesano
de Pastoral de la Salud.
Pamplona**

*Las jornadas me reafirmaron
en la vocación de amar y
servir*



Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia». Con los sentimientos del salmista, quiero manifestar mi gratitud, por los días vividos junto a vosotros en las Jornadas Nacionales, celebradas en esa preciosa e histórica ciudad de Tarazona. Para mí, sacerdote y profesional de la salud, han sido unos días saludables y de gracia. He tenido la oportunidad de compartir experiencias, celebrar la fe y reflexionar junto con vosotros cuestiones importantes. Hemos mirado juntos, desde la bondad de Cristo, las necesidades del enfermo y de nuestro mundo sanitario con el único deseo de ser testigos del Evangelio y llevar la salvación que nos ofrece Jesús de forma sanativa y curativa a los enfermos y a las estructuras sanitarias en las que nos movemos. Hemos puesto en común cuestiones y experiencias que nos preocupan en nuestro trabajo profesional y evangelizador y hemos sido capaces de proyectar acciones de cara al futuro.

Jesucristo sigue hoy sanando, bendiciendo, aliviando y consolando a los enfermos, a través de nosotros, los pro-

fesionales, a través de nuestras manos y las caricias de nuestros cuidados.

La talla moral, la anchura y profundidad de nuestro ser profesional sanitario cristiano se manifiesta en nuestra actitud de servicio. Nuestra ley es la caridad, la misericordia que nos hace buenos samaritanos. Ante Dios somos lo que amamos.

Pido a la María, salud de los enfermos, que nos ayude a saber acercarnos a los que sufren con el aceite del consuelo y el vino de la esperanza. •

**María José y Julián,
voluntarios de Pastoral
de la Salud. Badajoz**

*El enfermo, lugar de
encuentro de profesionales y
voluntarios*

Hace algo más de cinco años, y tras un largo paréntesis para criar a nuestros hijos, regresamos al voluntariado de la mano de **José Manuel Álvarez Maqueda**, delegado de Pastoral de la Salud de la diócesis de Mérida-Badajoz. Fue él quien nos invitó a las Jornadas.

Después de un largo viaje –nos separan de Tarazona ocho horas de coche– llegamos a nuestro destino. Desde el primer momento nos sentimos parte de la comunidad PROSAC, gracias a la cálida acogida de la comisión organizadora y de los participantes.

Descubrimos el auténtico sentido de la misión de los PROSAC gracias a la charla de **Joan Viñas**. La sencillez de su exposición, su serena experiencia y la autenticidad de su fe nos ayudaron a entender lo que con tanta pasión expresó: la necesidad de misericordia en el mundo sanitario y la convicción de que como seguidores de Jesús estamos no sólo invitados, sino obligados a ofrecer a los enfermos un plus de



humanidad que no es otro que el rostro misericordioso de Dios.

Nos impactó también la exposición de **José María Rubio**. El certero análisis de la realidad con el que introdujo las obras de misericordia, que después fue desgranando y aplicando en el ámbito de actuación de los profesionales sanitarios, fue todo un ejercicio de fe, que quiere encarnarse y ser anticipo de salvación para y junto al hermano que sufre, y no sólo promesa de salvación futura. El alto nivel intelectual y humano de ambos nos impresionó.

El trabajo en grupo nos permitió descubrir y disfrutar de una categoría humana y un compromiso cristiano no siempre fácil de encontrar. La calidad y calidez de las comidas compartidas, el encuentro festivo, la visita guiada a Tarazona y muy especialmente a su catedral, el paseo nocturno con compañeros desconocidos que resultaron ser todo un descubrimiento, las eucaristías, la oración del salmo 103, la visita al Monasterio cisterciense de Santa María de Veruela, fueron también momentos difíciles de olvidar.

La llamada a ser el rostro misericordioso de Dios, así como la invitación a ser sus testigos, no entiende de títulos ni de cargos. Como voluntarios no poseemos ni las capacidades, ni los conocimientos de los profesionales que tuvimos el privilegio de conocer, pero podemos acoger, comprender, cuidar y acompañar al enfermo que sufre y ahí siempre nos podremos encontrar los profesionales y los voluntarios.



**Carmen Herrando,
profesora de ética.
Universidad San Jorge
de Zaragoza**

*Encontrarme con
profesionales cristianos me
ha hecho mucho bien*

Participé en las Jornadas Nacionales de PROSAC el día 22 de abril, en Tarazona. Era mi primer encuentro con quienes formáis PROSAC. Quedé muy impresionada por la charla pronunciada por don José María Rubio, al escuchar unas palabras verdaderas que brotaban de lo hondo de un corazón creyente. La lectura de las obras de misericordia que hizo José María Rubio, al tiempo que sencilla, me resultó eminentemente real. Y me hizo constatar cuán necesitados andamos de planteamientos de hondura, una hondura que es en gran parte fruto de la oración, de una oración a la que se une un pensamiento y una vida volcados en lo real, y que tiene su fundamento, además de en el mensaje de Cristo, en la realidad misma, como referente moral por excelencia.

Fue una jornada preciosa, muy llena, pero sobre todo muy "de verdad". De manera que volví a Zaragoza cansada pero edificada, tras una tarde de visita a la ciudad de Tarazona y una eucaristía que vino a coronarlo todo. En la celebración se sentía auténtico calor creyente, aún bajo la luz fulgurante de la Pascua. Agradezco de corazón a todos los miembros de PROSAC, que ya no son para mí personas desconocidas, sino de referencia. No sé cómo seguiré en contacto con PROSAC, pero pude intercambiar correos con unos y con

otros, también con la intención de que nos ayudéis a transmitir cómo vivir las profesiones sanitarias desde la fe en el mundo universitario, en el campo de las ciencias de la salud. Es una tarea que me atrevo a calificar de urgente, por la gravedad de lo que está padeciendo no solo el concepto de persona, sino las personas mismas, especialmente las más desfavorecidas; todos vemos llegar tiempos duros en este terreno, por la deshumanización de nuestro mundo... La humanización la lograremos encarnando los valores evangélicos, que son ciertamente los más universales y humanos, y los que hemos de cultivar con una confianza infinita.

Encontrarme con profesionales cristianos que viven desde su fe de manera tan natural me ha hecho mucho bien. Gracias a todos los PROSAC por vuestro trabajo y vuestro testimonio. •

**Aleksandr Shevchenko,
médico y teólogo,
de religión ortodoxa**

*Unidos en la misión de
encarnar a Cristo en nuestro
trabajo sanitario*

En 2008, cuando trabajaba en la biblioteca de la Universidad Pontificia de Salamanca, me enteré de la existencia de PROSAC. Deseaba reunirme con mis colegas españoles del mundo sanitario, hermanas y hermanos en Cristo. La Iglesia de Cristo no tiene fronteras nacionales, así como no tiene límites el sufrimiento del hombre y la deshumanización de los procesos de globalización y la comercialización de la medicina. Asistí a las Jornadas de PROSAC en Ávila 2009, en Palencia 2013, y en Tarazona 2017. Estos son los principales hitos que me han permitido conocer a unas personas maravillosas y su servicio cristiano a los pacientes.

Las Jornadas de PROSAC celebradas cada dos años no eran conferencias internacionales y mi asistencia, tal vez a alguien le pareció un poco extraña. Así como mi versión improvisada de flamenco andaluz en Palencia. ¿Qué buscaba y qué encontré yo, una persona venida de muy lejos –Rusia– como representante de la Iglesia Ortodoxa Rusa aquí en España en los últimos 10 años?



Me conmovió el sentido eucarístico. Doy gracias a Dios por contemplar en la tierra española la viva Iglesia de Cristo, que se opone a las locuras en la organización del sistema de la salud, proporciona una oportunidad de apoyo espiritual y fortalece a los cristianos profesionales sanitarios. El propósito principal del creyente, trabajador de la salud, es la encarnación del Evangelio en su trabajo; se encuentra con muchas dificultades en la organización del sistema de salud moderno, la escasez constante, la persecución de las ganancias, el olvido de la persona del paciente –imagen y semejanza de Dios– los protocolos clínicos y la fatiga.

En Rusia, la Sociedad Ortodoxa de los Médicos de Rusia organiza anualmente en Moscú «Las Lecturas Internacionales Educativas de Navidad», y cada cuatro años en distintas regiones de Rusia. Cultivamos la adoración conjunta, la reflexión y comunicación unos con otros y con los mentores espirituales. Renovamos así nuestras fuerzas y recibimos un poderoso impulso para continuar las obras de amor, de misericordia de Cristo y la curación realizada en su nombre.

Gracias a los organizadores de las reuniones de PROSAC por el apoyo intelectual y espiritual a los trabajadores creyentes de la salud, por preservar los valores cristianos en la medicina moderna secularizada, esto no se podría alcanzar sin la ayuda de la Iglesia. Gracias a todos los que me consideran un "viejo amigo" y aquellos a los que conocí por primera vez aunque hablamos como si nos hubiéramos conocido siempre. Gracias a nuestros pacientes que fortalecen en nosotros la fe. ¡Cristo está y estará siempre entre nosotros! •

Saludo del responsable del Departamento de Pastoral de la Salud de la CEE

¡Gracias por ser PROSAC!

➤ **Francesc Pardo Artigas.** Obispo de Girona.

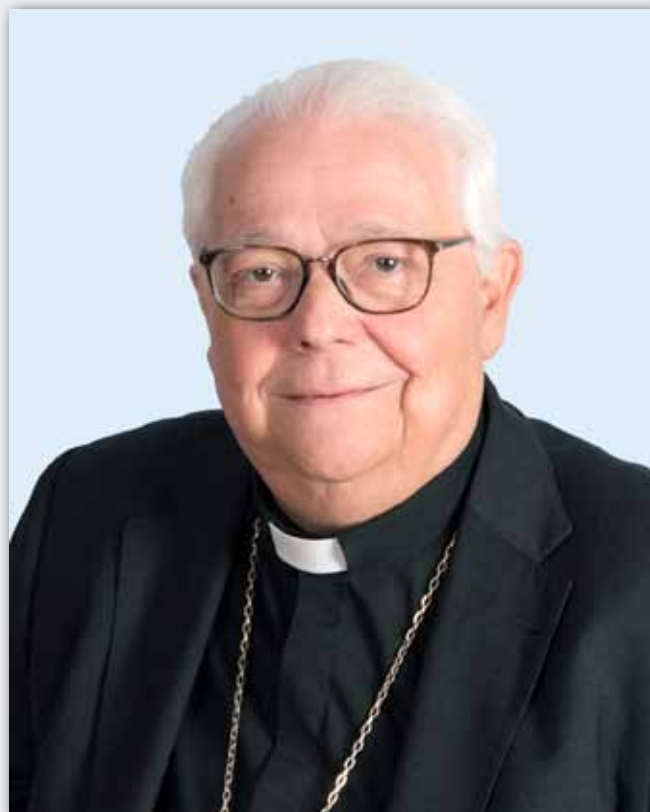
Saludo cordialmente a todos los miembros que sois PROSAC y me ofrezco en todo aquello que deseéis, contando con mis limitaciones personales y la misión que tengo como obispo de Girona, encargado de juventud y patrimonio de la conferencia de los obispos con sede en Catalunya, y miembro de la Comisión Económica de la C.E.E.

Conozco a los PROSAC de Girona y he compartido con ellos reflexión y celebración. No conocía a los responsables ni el trabajo a nivel nacional hasta las Jornadas Nacionales de Tarazona, en las que fui acogido muy cordialmente.

En ellas descubrí la importancia de pertenecer a PROSAC para vuestra vida y profesión, pero especialmente para los enfermos, compañeros de vocación y trabajo, y para los centros donde trabajáis.

Agradezco sinceramente la "breve" experiencia de Tarazona porque me ayudó a poner rostros de la Asociación, a conocerlos, a escuchar vuestros deseos, preocupaciones y compromisos; a valorar la misión que habéis asumido. Compartimos euca-

Agradezco sinceramente la "breve" experiencia de Tarazona porque me ayudó a poner rostros de la Asociación, a conocerlos, a escuchar vuestros deseos, preocupaciones y compromisos; a valorar la misión que habéis asumido



ristia, oración y fraternidad que siempre es una experiencia gozosa.

He leído y meditado el comunicado final de las Jornadas, en donde después de las constataciones habéis actualizado objetivos desde los valores de PROSAC.

Los seis objetivos que os proponéis me parece que responden a los retos que nos presentan los enfermos, los profesionales de la salud y las instituciones en las que trabajáis. En definitiva "ser misericordiosos en un mundo necesitado de misericordia".

Por mi parte, no me atrevo aún a concretar mis compromisos, pues necesito conocer mejor la realidad, pero sí que me atrevo a expresar algunos deseos:

- Ofrecer, desde el Departamento, a todos los obispos una información valorada de PROSAC, para que se tenga en cuenta en la propuesta de los planes pastorales de las diócesis.

- Concretar, con los delegados de la Pastoral de la Salud, cómo colaborar en la consecución de los objetivos que os proponéis.

- Incorporar vuestra experiencia y objetivos en las propuestas de reflexión y acción del Departamento.

Dispondré de ocasiones para conocer concretamente todo lo que os ayuda, os preocupa, os sostiene como profesionales cristianos.

Gracias por ser PROSAC. •

Asamblea general de la Asociación

➤ **Mari Carmen Sarabia.** Secretaria de PROSAC.

El día 23 de abril, durante las XX Jornadas Nacionales celebradas en Tarazona, se celebró la Asamblea General de la Asociación PROSAC.

Hay que destacar unos rasgos fundamentales de esta asamblea: la numerosa participación y la riqueza de las propuestas.

Aunque constatamos el incremento de los socios que se jubilan, también se aprecia un incipiente aumento de jóvenes muy motivados. Se definieron tres franjas de edad que pueden trabajar con diferentes métodos, pero ilusionados con el mismo fin:

- Los **jóvenes**, que tienen una problemática propia y unos métodos diferentes de contacto y difusión.
- La "franja intermedia", que debe acompañarles y seguir trabajando, transmitiendo la espiritualidad y el carisma PROSAC, tan necesarios ahora como en los comienzos.
- Los **jubilados**, que aportan la experiencia y la historia.

En el **informe de las diócesis** se constata la variedad en las actividades de los grupos, destacando por su número, las charlas y reuniones dedicadas a la encíclica *Laudato Si* y las referidas al acompañamiento al duelo.

La **web de la Asociación**, importante medio de difusión, ha aumentado el número de visitas pero depende del apoyo de todos.

Se renovó en los **cargos** de presidente a Manuel de los Reyes y de secretaria a M^a Carmen Sarabia.

Las asociadas de **Barcelona** se brindan a organizar las Jornadas Nacionales de 2019 en Barcelona, con la aprobación de todos los presentes.

La asamblea agradeció vivamente a Rude su excelente trabajo en y con PROSAC: es su pilar fundamental y su trabajo es difícilmente sustituible, pero es el momento de empezar a retirarse. Su dedicación como redactor del Boletín, como impulsor de todas nuestras actividades, como experto en "relaciones humanas" y organizador de reuniones, como estas Jornadas en Tarazona, y tantas otras cosas más, es inimitable. De nuevo, toda nuestra gratitud a Rude, por la labor desarrollada en PROSAC. •

Llevar esperanza a los hermanos

➤ **Jesús Martínez Carracedo.** Director del Secretariado de Pastoral de la Salud

Igual que el Resucitado se acercó y caminó con los de Emaús en su tristeza, iluminándoles y llevándoles a la Palabra y al descubrimiento del Resucitado en los Sacramentos, también a nosotros se nos llama a acercarnos y hacer ese mismo camino con aquellos que están a nuestro lado, especialmente -en el próximo curso- con las familias en la enfermedad.

Jornadas de Servicios de Asistencia Religiosa Católica en los hospitales

La calidad asistencial de los equipos de asistencia religiosa hospitalaria es una prioridad para el Departamento. Con ese fin hemos tenido unas jornadas los días 22-23 de febrero de 2017, con el tema «Organización y trabajo pastoral en los SARCH». 95 personas (capellanes, personas idóneas y algunos voluntarios) miembros de los equipos de asistencia religiosa de nuestros hospitales han participado en un bonito clima de reflexión e ilusión por ser creativos y buscar nuevos lenguajes, métodos y organización pastoral así como nuevo ardor apostólico, como nos pide *Evangelii gaudium*.

Animados por la presencia y las palabras del Secretario General de la Conferencia Episcopal, **José María Gil Tamayo**, dimos paso a plantearnos las dimensiones básicas de nuestro servicio pastoral: «¿Dónde estamos y hacia dónde vamos?» por **Jesús Carracedo**; «Los desafíos de la evangelización y el acompañamiento en un mundo secularizado y multirreligioso», por **José Manuel Álvarez Maqueda**; «La pastoral sacramental hoy» por **Abilio Fernández**; y «La

riqueza y posibilidades de la persona idónea» por **Ana María García-Heras**. También resultó muy clara e iluminadora la ponencia sobre «Visibilidad, financiación y herramientas de calidad» ofrecida por **Fernando Giménez Barriocanal**, vicesecretario para asuntos económicos de la CEE. Todo ello enriquecido por la mesa redonda donde se mostraron experiencias concretas de voluntariado, memoria hospitalaria, programa informático de gestión pastoral y un plan de formación para agentes pastorales hospitalarios; así como la riqueza que siempre suponen los momentos de descanso, intercambio de experiencia, y cafés varios donde el diálogo y la reflexión se profundiza y adquiere peso.

Jornadas Nacionales de Delegados

Se realizarán -como es costumbre- la 3^a semana de septiembre (18-21 de septiembre de 2017) bajo el título de la Campaña del Enfermo 2018: "Acompañar a la familia en la enfermedad". Están invitados todos los delegados/as diocesanos de Pastoral de la Salud, así como aquellos miembros que estos vean que les pueden ayudar a llevar a cabo durante el curso este tema y los objetivos propuestos por la propia delegación.

Campaña del enfermo

Celebraremos la Campaña del enfermo desde el 11 de febrero al 6 de mayo de 2018. El tema será: «Acompañar a la familia en la enfermedad», con el lema «Ahí tienes a tu hijo... Ahí tienes a tu madre. Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa» (Jn 19,27). •

Comunicado final de las XX Jornadas Nacionales PROSAC

Misericordiosos en un mundo necesitado de misericordia

La Asociación de Profesionales Sanitario Cristianos (PROSAC) ha celebrado sus XX Jornadas Nacionales en Tarazona los días 21, 22 y 23 de abril de 2017. Diferentes profesionales sanitarios (médicos, personal de enfermería, trabajadores sociales, psicólogos, farmacéuticos, administrativos, gestores, profesores de facultades de medicina o escuelas de enfermería), capellanes de hospitales, delegados diocesanos de pastoral de la salud, etc., convocados por nuestra identidad de sanitarios cristianos, hemos reflexionado sobre nuestro quehacer cotidiano bajo el lema "Misericordiosos en un mundo necesitado de misericordia".

Hemos constatado que en España, y en nuestro mundo de la salud, se viven zozobras de diverso alcance económico, social, político, ético y profesional. Se objetiva, además, que a pesar del esfuerzo de muchos profesionales por alcanzar la excelencia en este campo, no se satisfacen y a veces no se cubre el nivel de necesidades que las personas presentan en situación de fragilidad, enfermedad o cercanía a la muerte. Y esto es así, porque resultan imprescindibles no solo intervenciones de carácter técnico sino fomentar ámbitos adecuados de relación interpersonal, de compromiso ético y de aplicación de virtudes prácticas.

Ya sean la pobreza de medios, el descarte de algunos que se ven como desahuciados, la soledad de bastantes, la desesperanza de no pocos, la falta de recursos internos para afrontar la pérdida de salud o el sufrimiento, la quiebra dolorosa de la esfera familiar como lugar propicio para los cuidados o el sosiego, el individualismo insolidario que conduce a la incompreensión cuando no al rechazo del otro, etc.; todas estas circunstancias nos obligan a reflexionar acerca del plus de servicio al que nos debería conducir nuestra fe y esperanza cristiana, nuestra

pertenencia eclesial y nuestro deseo de madurar con el ejemplo de Jesús de Nazaret.

Por todo lo anterior, descubrimos que las obras que desarrollan el concepto cristiano de 'misericordia' conllevan actitudes de servicio, diálogo, confianza, empatía, simpatía, compasión, es decir, representan las virtudes, gestos y modos de actuar de nuestra vocación de profesionales sanitarios cristianos; de hecho, la misericordia debiera ser el núcleo de nuestra verdadera identidad.

Hemos revisado y actualizado varios objetivos desde los valores de PROSAC:

- **Aumentar la calidad** de nuestro quehacer profesional a diario, con especial cultivo de la paciencia, la perseverancia y la prudencia.
- **Fomentar la confianza**, empatía y cercanía con los pacientes y familiares, basadas en el respeto, la escucha y la información adecuada.
- **Mejorar el trato**, la cordialidad y la cooperación entre miembros de los equipos de trabajo, y prevenir el desgaste profesional que deteriora las relaciones o la asistencia.
- **Ofrecer apoyo**, comprensión y ayuda específica en las situaciones dolorosas o críticas del enfermar humano, sin relegar nunca la esperanza.
- **Acompañar**, cuidar y consolar en los trances más difíciles de la existencia, incluidos el proceso de morir, la muerte y el duelo.
- **Saber conjugar** las palabras, los silencios, el contacto directo, la compasión, y detectar las necesidades de cada ser humano que sufre para tratar de cubrirlas o paliarlas, procu-



Poner estas XX Jornadas Nacionales bajo el horizonte de la misericordia es colaborar con un plan de pastoral de la salud renovado, de sentirnos Iglesia comprometida con los más necesitados y desasistidos, de trabajar por la auténtica misión del cristiano que no es otra que el seguimiento de Jesús, y de ser 'instrumentos de misericordia' en el mundo sanitario donde curar, cuidar y consolar constituyen la verdadera esencia del PROSAC.

rando no olvidar ni desdeñar las de tipo espiritual y religioso.

Consideramos que poner estas XX Jornadas Nacionales bajo el horizonte de la misericordia –según la visión y la pedagogía explícita del papa Francisco– es colaborar con un plan de pastoral de la salud renovado, de sentirnos Iglesia comprometida con los más necesitados y desasistidos, de trabajar por la auténtica misión del cristiano que no es otra que el seguimiento de Jesús, y de ser 'instrumentos de misericordia' en el mundo sanitario donde curar, cuidar y consolar constituyen la verdadera esencia del PROSAC •



Del funcionar y las agendas

➤ **Marcos Castillo**

Con gran frecuencia ocurre que tras salir un paciente de la consulta, mi tutor me pinta en el reverso de una receta tres círculos que se solapan en su cara interna (algo así como el ejercicio que se hacía en el colegio para aprender los colores resultantes de mezclar los primarios). A continuación me dice: «Mira Marcos, el paciente acude a la consulta con su agenda, sus problemas, sus dolencias. Los profesionales venimos con la nuestra, que deje de fumar, la dieta, pedir la analítica. Y la Administración tiene la suya, no recetas esto, registra aquello otro, vigila estos datos. Pues bien, esto no va a funcionar si no somos capaces de identificar e incorporar las agendas». Precisamente esa visión del funcionar y de las agendas, entendidas como objetivos, es la que quiero usar para abordar la relación de PROSAC con los sanitarios jóvenes.

La agenda de PROSAC

La Asociación se sabe poseedora de un tesoro y de la obligación que este trae consigo. De lo aprendido de la parábola de los talentos deduce que no puede quedarse para sí la sabiduría amasada en todos estos años. Tiene un gran capital personal que acumula muchas horas de vuelo y necesita ponerlo a disposición de otros. Estos "otros" en muchos casos, por motivo de cambio de actividad (de la laboral a la jubilar, de júbilo) ya no son los pacientes si no aquellos que sí siguen en contacto con estos. Todo esto crea una gran energía que mal encauzada puede crearnos ansiedad por alcanzar los objetivos, pero que usada a nuestro favor puede convertirse en fuerza de cambio y esperanza.

La agenda de "los jóvenes"

En Tarazona fueron varios los que me narraron cómo PROSAC fue su



respuesta a la necesidad que encontraron de aportar como cristianos y sanitarios en el campo de la bioética. Esa fue su agenda. Lo era por el contexto de los sanitarios, la sociedad y el momento histórico. Necesitamos saber cuál es la agenda de los jóvenes sanitarios cristianos de hoy. Para ello, es necesario realizar una buena anamnesis, explorar miedos ocultos, conocer el contexto y saber escuchar. Sabemos hacerlo y bien. Yo tengo mi agenda, claro está, pero no podemos construir en torno "a propósito de dos casos". Necesitamos ampliar las miras.

Jóvenes sanitarios hay muchísimos y para muestra los 6.281 médicos residentes que han empezado su andar asistencial esta primavera. Por mera probabilidad podemos deducir la cantidad de cristianos que se incorporan cada año. Dado esto, solo queda preguntar, escuchar y cuadrar agendas. Al lío, hagamos que esto funcione. •



Paolo Scquizzato, *Mejor aún en silencio. La oración cristiana*, Paulinas, Madrid, 2017

El autor nos dice que la oración es acogida, disponibilidad a la luz que, gratuita e inmerecidamente, ilumina y está presente en cada persona, y que podrá emerger hasta irradiar a todo el ser humano iluminándolo. La Vida y la luz están ya dentro de nosotros, el problema es que nosotros a menudo estamos fuera de nosotros mismos, distraídos y alejados. Hay que emprender un largo viaje hacia la morada interior, donde el viviente nos espera desde siempre. En la oración no se trata de atraer hacia sí, sino de hacerse disponibles dando espacio a la acción de Otro.

Luis Casalá, *Habitar el silencio. Los cinco silencios: un camino de unificación personal*, PPC, Madrid, 2017

Habitar el silencio es un desafío apasionante, una aventura arriesgada. Cuando nos atrevemos a introducirnos en el silencio, se abre para nosotros un mundo maravilloso: descubrimos que el silencio está habitado por mil diversas cosas que pueblan ese espacio interior y

El silencio

Necesitamos recuperar el silencio en nuestra vida para encontrarnos a nosotros mismos y descubrir la riqueza de nuestra interioridad, para escuchar a los enfermos, para entenderlos mejor, para relacionarnos con Dios.



nos percatamos de que está lleno de ruidos. Si queremos habitar el silencio, antes debemos hacer espacio, vaciarnos, desalojar aquello que nos impide aquietarnos, serenarnos, transparentarnos y comenzar a ver y oír, a distinguir y poner nombre, reconocer y amigarnos con todo lo que allí va apareciendo.

Pablo d'Ors, *Biografía del silencio*, Siruela, Madrid, (17ª 2017)

Basta un año de meditación perseverante, o incluso medio, para percatarse de que se puede vivir de otra forma. La meditación nos concentra, nos devuelve a casa, nos enseña a convivir con nuestro ser, nos agrieta la estructura de nuestra personalidad hasta que, de tanto meditar, la grieta se ensancha y la vieja personalidad se rompe y, como una flor, comienza a nacer una nueva. Meditar es asistir a este fascinante y



tremendo proceso de muerte y renacimiento. Gracias a la meditación el autor ha ido descubriendo que no hay yo y mundo, sino que mundo y yo son una misma y única cosa.

Enrique y Mercedes Montalt Alcayde, *Entréme y quedéme. Vacíarse de «sí» y llenarse de «el otro»*, Paulinas, Madrid, 2017



Lo primero necesario para una vida más humana es la centralidad del silencio. El silencio permite estar a solas con uno mismo. Nos encontramos realmente en nuestro santuario de la conciencia, ante lo cual nadie puede entrar sino sólo Dios. El libro va dirigido a todos, tanto a los jóvenes como mayores. Es un libro que abre nuestros ojos para ver las cosas más allá de lo que vemos. Y nos ayuda encontrarnos con nosotros mismos con la ayuda del Espíritu Santo.

José Fernández Moratíel, *Desde el silencio*, Desclee de Brouwer, Bilbao, 2012



El padre Moratíel, fundador de la Escuela del Silencio, nos recuerda que el "Maestro está dentro y nos llama" (Jn 11, 28) y que la vida avanza como un río. No hay que empujarlo para que llegue antes. El río no se extingue: se funde en el inmenso océano. La vida en su globalidad alcanza la cima, la cumbre. Y la muerte viene a ser la culminación.

Manuel López Casquete, *Regreso a la felicidad del silencio*, Desclée de Brouwer, Bilbao, 2007



Desde el principio de los tiempos, el ser humano se ha enfrentado al misterio más incomprensible de la existencia: el dolor, el sufrimiento, la angustia, el miedo, la muerte... Todas las tradiciones espirituales han intentado dar respuesta a este misterio. Este libro nos invita a emprender un viaje de silencio a través de nuestro interior, a descubrir las raíces del sufrimiento y a abandonarnos a la sencilla felicidad de la vida cotidiana. La aceptación, la confianza, la atención y el amor serán nuestros compañeros de viaje. Abandonarse al silencio es abandonarse a la vida.

Manuel López Casquete, *La tienda del encuentro. A Jesús por el camino del silencio*, Desclée de Brouwer, Bilbao, 2013

De entre los distintos caminos de oración que han llegado hasta nosotros, La Tienda del Encuentro nos ofrece adentrarnos en la oración de silencio hasta las honduras de nuestro desierto interior. La contemplación nos invita a experimentar el misterio



de nuestra propia identidad: nuestra condición humana inseparable de nuestra filiación divina, el rostro de Jesús en lo más íntimo de nuestra humanidad. Vivir la experiencia del silencio puede suponer para nosotros una auténtica renovación interior. Ella nos invita a regresar a nuestra vida cotidiana transformados en constructores del Reino desde la fidelidad por el Evangelio de Jesús de Nazaret.

José Tolentino Mendonça, *Hacia una espiritualidad de los sentidos*, Fragmenta Editorial, Barcelona, 2016

La mística de los sentidos o del instante es una espiritualidad que concibe los sentidos como camino que conduce y puerta que se abre al en-



cuentro de Dios. La mística del instante nos reenvía al interior de una mística auténtica, nos enseña a hacernos realmente presentes: a ver en cada fragmento el infinito, a oír el oleaje de la eternidad en cada sonido, a tocar lo impalpable con los gestos más simples, a saborear el espléndido banquete de lo frugal y escaso, a embriagarnos con el perfume de la flor siempre nueva del instante.

John Main, *Una palabra hecha de silencio. Guía para la práctica cristiana de la meditación*, Edic. Sígueme, Salamanca, 2008

En una época en que, tal vez por desconocimiento, muchas personas buscan en Oriente formas importadas de oración, cobra renovada vigencia el camino trazado por Jesús, la Iglesia apostólica y los Padres del desierto,



y seguido por innumerables creyentes a lo largo de la historia. La meditación cristiana se revela así como un método sencillo y una disciplina adecuada para los hombres y mujeres de hoy.

Franz Jalics, *Ejercicios de contemplación. Introducción a la vida contemplativa y a la invocación de Jesús*, Edic. Sígueme, 2015

Los seres humanos buscan un contacto simple, espontáneo y directo con Dios. A ese camino, caracterizado por el contacto directo con Dios, se le denomina contemplación. Tras atesorar una amplia experiencia como maestro de oración y director de ejercicios espirituales, Franz Jalics ofrece en esta obra un manual práctico para quienes deseen emprender por sí mismos el camino contemplativo. Además, en él se enseña con todo detalle a practicar la invocación de Jesús u oración del corazón. •

Nicholas Buxton, *El silencio interior. Práctica de la meditación cristiana*, Edic. Sígueme, Salamanca, 2015

La práctica de la meditación permite conectar con una realidad mucho mayor que la nuestra, a la que las grandes tradiciones espirituales denominan Dios. Además de ayudar a ver las cosas como son y no como creemos y deseamos que sean, la meditación favorece la integración armoniosa de cuerpo y mente, de acción y contemplación, del mundo, de quienes nos rodean y de nosotros mismos. •



Cuidar y acompañar en la sociedad no es tarea fácil, implica responder a las necesidades particulares de la persona y de su entorno. La necesidad de cuidar ha sido siempre universal y es la esencia de la vocación profesional de acompañar y servir al vulnerable.

El cuidado como profesión de servicio, no simplemente como cumplimiento de unas normas deontológicas y profesionales, implica también, el acompañamiento humano de la persona. Este es el objetivo de la presente reflexión, desde un análisis de los personajes profesionales que aparecen en ella.

“Lejos de ella” es una historia de amor, el amor al prójimo y el amor propio, donde se reflejan los aspectos más relevantes de la enfermedad del alzheimer. Es una película triste y dolorosa que pone de manifiesto la realidad de la condición humana vulnerable y necesitada de acompañamiento.

Esta realidad queda reflejada por las dos profesionales que deben asistir al y acompañar el deterioro cognitivo y personal de la persona: **Madeleine**, responsable directiva y la enfermera jefe, **Kristy**.

La actuación de la primera, **Madeleine Montpellier**, podemos situarla dentro de los límites de la corrección profesional, sin responder a las demandas auténticas de los protagonistas, **Fiona** y su marido **Grant**. No podemos decir que no cumple con la función asignada, pero dista muchísimo de un acompañamiento humano-asistencial. De ella destacaremos aspectos como: la que sabe vender un servicio asistencial muy bien, que a lo largo de la cinta marca una distancia distante con los que están a su alrededor.

Lejos de ella (2006): la doble cara del cuidado profesional

➤ **Juan Manuel Bajo Llauradó**
Coordinador del SIPS-Cataluña

Últimamente por diversas circunstancias (profesional, docente, temática) he tenido que ver la película “Lejos de ella” (2006) Sarah Polley, sobre la enfermedad del alzheimer y todo la que la rodea. Comparto con vosotros mi reflexión, a partir de esta cinta, sobre la manera profesional de acompañar a un paciente sea cualquiera que sea su realidad situacional.

Todos los problemas y situaciones álgidas para ella tienen una solución fácil y simple, y por el cargo que ocupa no tiene sensibilidad ni empatía con la amalgama de emociones y realidades de los pacientes y sus familiares. Todo esto parece desprenderse de la escena en que enseña las instalaciones de la Residencia donde tendrá que ser ingresada **Fiona**, escena que a la vez es conmovedora y fría. Cuando ha concluido la “venta del producto” y de explicar la “política social del centro” ella ha cumplido su cuidado y acompañamiento profesional, pero del que

se desprende poca relación empática.

Kristy, la enfermera jefe, acompaña compasivamente con sus riesgos y sus posibilidades. Dicho acompañamiento compasivo (caminar junto) se va desvelando desde el reconocimiento, la confianza, la orientación y el acompañamiento espiritual. En ella se refleja la actitud samaritana que se desprende de los profesionales que se “acercan”, se “bajan de la cabalgadura”, “curan y vendan” las heridas, “acompañan a la posada” y se “preocupan” por el futuro del vulnerable.

A lo largo de la cinta, a través de momentos confidenciales, intentará comprender la nueva situación de **Grant** con su esposa **Fiona**. Se va desvelando esa relación en escenas como la que **Grant** se dirige a **Kristy**, demandando su atención para hablar, pedir asesoramiento, información, compañía, comprensión,... Y ella responde empáticamente a medida que detecta cada una de esas necesidades y demandas, colocándose en lugar del otro y mostrándose desde una cercanía especial.

Como conclusión al objetivo de este acercamiento a una película magistral, es necesario, hoy más que nunca, que los profesionales asistenciales que acompañamos a los pacientes y sus familiares nos preocupemos y otorguemos la máxima importancia a la dimensión del acompañar humano-asistencial del mundo de la enfermedad y sus relaciones más íntimas y personales. Somos profesionales y siempre debe percibirse que buscamos la excelencia profesional y vocacional. Creo que en esta película queda plasmada a través de los diálogos, de los silencios, sin olvidarnos del mensaje que muestra la expresividad de las miradas. •



El silencio

➤ Julián del Olmo



El silencio es un río subterráneo que limpia el alma y la mente de impurezas y de paso fertiliza las raíces de la existencia. Estamos tan llenos de verborrea que no tenemos tiempo ni espacio para escuchar las voces del silencio y ya lo dijo el sabio que no solo de palabra vive el hombre.

El silencio es la puerta de entrada al "sanctasanctorum" de la conciencia personal que es la que tiene la última palabra. Las palabras que no son cocinadas a fuego lento, en los fogones del silencio, pierden mucho peso específico cuando se pronuncian.

El silencio es tanto o más elocuente que la palabra porque habla con el corazón, con las manos, con los ojos, con la risa y con las lágrimas.

El silencio es, también, un lugar privilegiado para el encuentro con Dios y con uno mismo en vivo y en directo, sin interferencias ni mediaciones.

En resumen: el silencio es un manantial inagotable de agua viva y quien la prueba repite porque experimenta que tiene propiedades saludables y, muchas veces, milagrosas. El silencio no es el "vacío" sino la "plenitud" sobre todo cuando se complementa con la palabra justa y verdadera. •

Renuévanos

Señor Jesús,
que nos llamas con insistencia
a nuestra renovación interior,
ayúdanos a volver constantemente
a la fuente de toda vida cristiana,
que es tu Evangelio.

Que nuestra fidelidad, Señor,
sea dinámica y creativa,
abierta al aliento de tu Espíritu,
que conduce la historia
y se manifiesta en la trama
de los acontecimientos,
de las mediaciones
y del clamor de los pobres
a quienes nos sentimos enviados.

Haz que permaneciendo siempre
como pequeña levadura
perdida en la masa de tu pueblo,
podamos ser, desde la debilidad,
expresión viva de tu amor infinito
y, desde la pobreza,
manifestación clara de la riqueza
de tu amor
que todo lo renueva.

Acepta, Señor, nuestra vida,
fecunda nuestros deseos,
robustece nuestra fe,
alienta nuestra esperanza,
aviva nuestro amor a Ti
y a los hermanos.

Haz que alcancemos en la Iglesia
la medida de nuestra vocación
viviendo siempre
como auténticos seguidores tuyos.

Que esta vida nuestra,
consagrada plenamente a la gloria
de Dios,
se convierta en mensaje silencioso,
pero eficaz,
del amor que tú nos has
manifestado.

Que seamos, Señor,
como tú mismo fuiste en tu vida
y con tu muerte,
signo y testimonio
del amor invisible del Padre.
Amén.

Ángel Sanz